

LAS FIESTAS NOCTURNAS DE TOSSA

Las fiestas nocturnas de Tossa son magníficas. Los hoteles y centros de diversión saben organizarlas perfectamente. ¡Qué bello aspecto ofrece la villa desde la playa en esas encantadoras noches de verano! La fresca brisa nocturna, el eco musical de las canciones que hasta allí llega, luego el silencio, ese silencio solo turbado por el susurro de oleaje. ¡Qué sensación de felicidad siente uno!

En una de esas maravillosas fiestas nocturnas de Tossa a la cual asistí el pasado verano, quedéme admirado del lujo y esplendor que se percibía por todas partes. Pero hubo algo que de una manera particular llamóme la atención en el atuendo de las mujeres que a ella asistían, extranjeras en su mayor parte. Ese algo fue la profusión de collares de perlas que como broches preciosos adornaban sus cuellos realzando su belleza. ¿Eran naturales? ¿Eran artificiales? Poco entendido en esa clase de adornos, apenas sabía distinguir las unas de las otras. Pero un buen amigo mío, muy ducho en joyería, aseguróme que ciertamente abundaban las perlas artificiales pero que también las había naturales. Sean unas, sean otras, lo cierto es que constituyen un precioso ornamento muy fino y muy distinguido para completar la elegancia femenina. Bien lo comprenden las mujeres.

Esta conyuntura me brinda a hablar de las perlas y de todas las vicisitudes que experimentan hasta que las vemos en los escaparates de las joyerías.

Perlas artificiales se ven en abundancia por todas partes. Los escaparates de los comercios que venden bisuterías están llenos de ellas y de todos los tamaños. Unas veces entran en la confección de atrayentes broches, otras aparecen incrustadas en hermosas hojas, palmas o ramitas con sus flores o frutas o bien cabalgando en el cuerpecito y alas de bellas mariposas. Pero en general se las ve engarzadas en majestuosos collares que viene a constituir el adorno por excelencia de las mujeres elegantes.

La fabricación de perlas artificiales ha experimentado un gran progreso en nuestros tiempos y ocupan muchos brazos. En Barcelona hay varias fábricas que trabajan a todo ritmo, pero el lugar más famoso con relación a esa fina industria está en Manacor, en la isla de Mallorca, cuyas perlas artificiales han conseguido alcanzar la celebridad, por la perfección con que se labran. Raro es el turista nacional o extranjero que de regreso de la isla no lleve entre sus recuerdos la consabida cajita de unas perlas como presente para sus familiares.

Pero ¿y las perlas verdaderas? ¡Ah! las auténticas perlas ya no se ven con tanta profusión. No son patrimonio de humildes tiendas sino de las aristocráticas joyerías que las presentan en valiosos estuches y en pequeña escala. Esas perlas de blancura inmaculada constituyen el ornato más completo que pueda lucir la tersura del cuello y la esbeltez del pecho de toda mujer elegante. Por eso son tan deseadas por ellas, porque saben lo mucho que las favorecen, pero lo malo es que no están al alcance de todas las fortunas.

¿DE DONDE NOS VIENEN LAS AUTENTICAS PERLAS?

No se encuentran cerca de nosotros, sino que proceden de muy lejos, nada menos que del Océano Indico y en los mares del Sur del Océano Pacifico. Allí las pescan para traérnoslas a Europa, a América y a todos los lugares del mundo donde tengan fácil mercado.



Un Precioso Adorno Femenino:

LAS PERLAS

Fue precisamente en 1870 cuando se descubrió que en las costas de Queensland y Australia occidental se hallaban legítimas conchas perleras. Se procedió inmediatamente a arrebatar al mar esos tesoros, pero de una manera arbitraria, y fue más tarde, en 1877, cuando empezó la pesca a la moderna, con los medios y aparatos convenientes. Desde entonces han mejorado mucho los procedimientos para dicha pesca y el rendimiento por consiguiente también ha sufrido un gran aumento.

Hoy las pesquerías más importantes se encuentran en el Estrecho de Torres y en la costa comprendida entre los golfos de Beagle y Shart. Estas estaciones comprenden una casita para el jefe y otra más sencilla para los marineros, un almacén con las provisiones necesarias y las instalaciones para poner a secar las conchas.

¿QUE SON LAS PERLAS?

No son más que las concreciones nacaradas que se producen en el espesor del manto o tegumento exterior de unos animalitos llamados madreperlas. Estos moluscos viven como las ostras, fijas y formando grandes bancos en el Mar de las Indias principalmente. La especie de la perla más apreciada es la de la Meleagrina margaritifera.

El origen de las perlas auténticas es probablemente debido a la defensa del animal contra algún parásito invasor, que recubre con nácar para aniquilarle formando como un quiste que anula su morbosidad. Y ese quiste viene a ser la perla verdadera.